



FARMWORKER JUSTICE

La “Ley de Trabajadores Agrícolas Huéspedes” del Representante Goodlatte Condenaría a los Trabajadores a Condiciones de Trabajo Explotadoras

Nota: Actualmente no existe el programa H-2C. La ley que se detalla a continuación es sólo una propuesta, la cual aún tiene que ser considerada y aprobada por toda la Cámara de Representantes, al igual que el Senado, antes de poder convertirse en ley.

El 25 de octubre del 2017, el Comité Judicial de la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobó la “Ley de Trabajadores Agrícolas Huéspedes” (Agricultural Guestworker Act) del Representante Goodlatte (R-VA), por un margen de 17-16 votos. La iniciativa crearía un programa de trabajadores invitados abusivo, convirtiendo una industria entera, desde las granjas y los ranchos hasta las empacadoras y plantas de procesamiento, desde lechugas y uvas hasta vacas lecheras y aves, en una fuerza laboral de trabajadores invitados temporales explotables virtualmente sin protecciones en el lugar de trabajo y sin oportunidad de unirse a las comunidades a las que están ayudando a alimentar.

La iniciativa falla en proveer cualquier oportunidad para que los muchos trabajadores agrícolas especializados no documentados tengan un camino hacia la ciudadanía. Además, los términos del nuevo programa de trabajadores agrícolas invitados privarían a cientos de miles de ciudadanos de Estados Unidos y residentes permanentes legales de oportunidades de trabajo, bajaría los salarios de por sí ya bajos de los trabajadores agrícolas, y permitiría condiciones explotadoras para cientos de miles de trabajadores invitados. A pesar del amplio reconocimiento de la necesidad de legislación reformadora de inmigración para estabilizar nuestro sistema de trabajo agrícola a través de un camino al estatus migratorio y ciudadanía para los trabajadores, el Representante Goodlatte al contrario busca crear aún más injusticia y disfuncionalidad en nuestro sistema migratorio.

La iniciativa del Representante Goodlatte reemplazaría el programa de trabajadores agrícolas invitados H-2A con un nuevo programa de trabajadores invitados (el programa H-2C), y eliminaría muchas protecciones actuales para los trabajadores. Su iniciativa unilateral permitiría la explotación de ciudadanos extranjeros de países pobres y causaría pérdida de empleos y salarios más bajos para los trabajadores de Estados Unidos. Específicamente, esta iniciativa:

- **Crearía un nuevo programa de trabajadores invitados masivo que alcanza a otras industrias mucho más allá de la agricultura tradicional.** La legislación no sólo expande el alcance del programa de trabajadores invitados actual de uno limitado a trabajos temporales y estacionales a uno que abarca trabajos de todo el año, sino que también agrega muchas nuevas industrias como procesamiento de carnes y manufactura de comidas. Estos cambios

debilitan los derechos de los trabajadores en todos estos empleos y llevaría a pérdidas de empleos para los trabajadores de Estados Unidos, así como a pobres condiciones de trabajo y salarios bajos para los trabajadores en todas las industrias impactadas. Aunque el programa tiene un límite, el límite es extremadamente alto—450,000 visas por año—y es ilusorio en cuanto a su impacto. Dado que las visas son de varios años, el límite puede crecer por un 10% anual, y hay muchas exclusiones al límite (algunos indocumentados y trabajadores H-2), el número de visas expedidas en 2 años podría rebasar los 2 millones.

- **Privaría a trabajadores agrícolas de Estados Unidos de trabajos al minimizar las obligaciones de reclutamiento y bajar los salarios.** Entre las muchas protecciones removidas, la iniciativa eliminaría la regla del 50%, la cual requiere que los empleadores contraten trabajadores de Estados Unidos cualificados que aplican para el trabajo durante la primera mitad de la temporada. Muchos trabajadores agrícolas productivos y diligentes actuales—incluyendo ciudadanos de Estados Unidos y residentes permanentes legales—serían fácilmente desplazados por sus empleadores con nuevos trabajadores invitados dispuestos a aceptar los términos de trabajo inferiores que esta iniciativa permitiría. Aquellos trabajadores de Estados Unidos que permanezcan en la agricultura con empleadores H-2C serían forzados a aceptar los salarios bajos y pobres condiciones de trabajo que se le permitiría a los empleadores imponer.
- **Recortaría los salarios.** El programa H-2C requeriría que los empleadores paguen sólo lo más alto de 115 % del salario mínimo federal (150 % para trabajadores de procesamiento de carne y aves), el salario mínimo estatal o local aplicable, o el “salario real.” Debido a un cambio durante la discusión de la propuesta, la determinación del salario para trabajadores de procesamiento de carne y aves también incluiría el salario prevalente. Estas provisiones de salario propuestas son sumamente inadecuadas y no proveen un mínimo salarial real. Es poco probable que se realice el requerimiento de salario real. Por su propia cuenta, los salarios reales son difíciles de determinar e imponer, pero en esta legislación, el salario real sería aún más difícil de verificar ya que sólo se requeriría de los trabajos que involucran esencialmente las mismas responsabilidades, en manos de trabajadores con cualificaciones y experiencias sustancialmente equivalentes, y ubicado(s) en el (los) mismo(s) lugar(es) de trabajo. Además, la iniciativa dispensa de la Ley de Normas de Trabajo Justo (Fair Labor Standards Act, o FLSA) en varias secciones, permitiendo deducciones y cobros que podrían reducir los salarios de los trabajadores debajo del salario mínimo. Las protecciones salariales son necesarias en programas de trabajadores invitados ya que, sin ellas, los empleadores pueden reclutar trabajadores del extranjero a niveles de salarios tan bajos que los trabajadores de Estados Unidos no aplicarían para los trabajos, permitiéndole a los empleadores crear una “escasez de fuerza laboral” artificial. Los trabajadores de Estados Unidos pueden ser rechazados si buscan salarios más altos; mientras que es posible que muchos ciudadanos extranjeros en naciones más pobres acepten salarios tan inferiores. Los programas de trabajadores invitados, por lo tanto, deben contener protecciones contra la depresión de salarios para proteger a todos los trabajadores del desplazamiento y la explotación.
- **Retendría el 10 % de los salarios de los trabajadores.** La iniciativa de Goodlatte bajaría aún más los ya escasos salarios de trabajadores agrícolas reteniendo el 10 % de su pago. En aparente anticipación de que esto pueda causar problemas con el salario mínimo, la legislación dispensa del FLSA y leyes estatales y locales. Los trabajadores no tendrían acceso a su propio dinero hasta que cumplan varios requerimientos, incluyendo aplicar al Secretario de Seguridad Nacional (Secretary of Homeland Security), demostrar cumplimiento con los

términos y condiciones del programa, y viajar a la embajada o consulado de Estados Unidos, entre otros.

- **Minimizaría la supervisión de las afirmaciones de los empleadores de escasez de fuerza laboral, términos de trabajo, y condiciones de trabajo.** La iniciativa de Goodlatte cambiaría del proceso de certificación de trabajo del programa H-2A a un proceso de atestación de trabajo, lo que significa que los empleadores simplemente prometen cumplir con los términos de trabajo y otros requisitos, con supervisión gubernamental limitada. Además el proceso de aplicación se cambiaría del Departamento del Trabajo (DOL) al Departamento de Seguridad Nacional (DHS), con imposición de las protecciones de los trabajadores llevadas a cabo por el Departamento de Agricultura (USDA), a pesar de su falta de experiencia imponiendo protecciones laborales.
- **Limitaría el acceso del trabajador al socorro judicial y asistencia legal.** Además de reducir la supervisión gubernamental, la iniciativa minimizaría la habilidad de los trabajadores de proteger sus pocos derechos. La iniciativa prohibiría a programas de ayuda legal federal representar trabajadores invitados H-2C. Adicionalmente, antes de someter una demanda, los trabajadores (que encuentren un abogado) tendrían que usar servicios de mediación. Además, muchos trabajadores nunca tendrían el derecho a demandar pues los empleadores podrían requerir que los trabajadores victimizados presenten disputas legales a arbitraje obligatoria, con los trabajadores pagando la mitad de los costos. Finalmente, los trabajadores no estarían cubiertos por la Ley de Protección de Trabajadores Agrícolas Migrantes y Estacionales, una de las leyes principales para los trabajadores agrícolas.
- **Reduciría la garantía de trabajo mínimo de trabajadores invitados.** El programa H-2C sólo requeriría que los empleadores provean a sus trabajadores la mitad de las horas totales del periodo de contrato prometidas en la oferta de trabajo, en lugar de la actual garantía de $\frac{3}{4}$ del programa H-2A. La garantía de $\frac{3}{4}$ es la protección principal contra el sobre reclutamiento y provee cierta seguridad de que los trabajadores que se comprometan al trabajo podrán ganar cerca de la cantidad que se les prometió.
- **Eliminaría el requerimiento de que los empleadores provean vivienda para los trabajadores invitados y a los trabajadores de Estados Unidos que viajen al sitio de trabajo.** A pesar de la escasez de vivienda higiénica y módica para los trabajadores agrícolas, los trabajadores migrantes extranjeros se enfrentarían a la difícil tarea de arreglar vivienda temporal en comunidades rurales con acceso limitado o sin acceso a capital, crédito, habilidades lingüísticas, y transporte. Algunos trabajadores agrícolas probablemente terminarían de indigentes y muchos estarían viviendo en condiciones miserables.
- **Eliminaría el reembolso de gastos de viaje al que los trabajadores tienen derecho.** Actualmente, los empleadores del programa H-2A deben reembolsar a los trabajadores por sus costos de transporte después de terminada mitad de la temporada, y luego deben pagar por su viaje de regreso a casa si terminan la temporada. La propuesta de Goodlatte elimina este requisito a pesar de los bajos salarios de los trabajadores y el incentivo que crearía para los empleadores de sobre reclutar. Los trabajadores llegarían endeudados por costos de reclutamiento y de transporte, haciéndolos aún más vulnerables a la explotación. Además, la propuesta no incluye protecciones contra los abusos que ocurren durante el reclutamiento internacional, como los cargos por reclutamiento.
- **Requeriría que los trabajadores obtengan cobertura de seguro de salud o pierdan su estatus, resultando en un costo significativo para muchos trabajadores.** La iniciativa de Goodlatte requeriría que los trabajadores obtengan y mantengan seguro de salud o pierdan su

estatus de visa, mientras que al mismo tiempo prohibiría cualquier acceso a créditos de impuestos o subsidios. Actualmente, aunque los trabajadores H-2A pueden estar sujetos a una pena de impuestos por no tener seguro de salud, son elegibles para subsidios y exenciones aplicables y la falta de seguro de salud no afecta su estatus migratorio. Hay muchas razones por las que los trabajadores pueden escoger no inscribirse en seguro de salud, como el costo, la duración de su estancia en Estados Unidos, o preferencia al cuidado médico de su país de origen. Además, muchos empleadores agrícolas no ofrecen beneficios de seguro de salud y para aquellos que sí, la contribución de los trabajadores aún puede ser muy alta. Requerir que los trabajadores obtengan seguro de salud para mantener su estatus le impone una carga inapropiada al trabajador y es otro factor que puede llevar a los empleadores a preferir trabajadores invitados por encima de trabajadores de Estados Unidos.

La iniciativa no provee un camino a la ciudadanía para los actuales trabajadores agrícolas con experiencia que son indocumentados ni para los miembros de sus familias. En lugar de esto, la iniciativa requiere que los aproximadamente un millón de trabajadores indocumentados salgan de Estados Unidos dentro de un periodo de 180 días a partir de la aprobación de la iniciativa. Su única oportunidad de regresar a Estados Unidos sería como trabajadores invitados H-2C y sólo si tienen una oferta de trabajo. Como trabajadores H-2C, estos trabajadores sólo estarían intercambiando una forma de estatus de segunda clase por otra: no tendrían oportunidad de hacerse miembros permanentes de la sociedad a la que alimentan, y tendrían que regresar a sus hogares periódicamente, dependiendo cada vez de un empleador que los patrocine nuevamente. La iniciativa prohíbe explícitamente que las parejas e hijos de los trabajadores de visa obtengan visas, dejando a los trabajadores agrícolas con la elección entre arriesgar la deportación de sus seres queridos que no tienen estatus migratorio o vivir separados de sus seres queridos. Dadas estas circunstancias, muchos trabajadores agrícolas no se acercarían para recibir estatus de H-2C.

Conclusión: América quiere que el Congreso reforme nuestro sistema de inmigración roto en maneras balanceadas. La iniciativa del Representante Goodlatte lastimaría a cientos de miles de trabajadores de Estados Unidos empleados en agricultura, falla en tomar medidas para estabilizar la fuerza laboral con experiencia de nuestra nación, y en su lugar crea un sistema laboral que trata a los trabajadores como mercancía, con una puerta giratoria de trabajadores explotables. No hay justificación válida para eliminar las modestas protecciones para trabajadores de Estados Unidos y extranjeros en el programa de trabajadores invitados H-2A. La Cámara de Representantes debe en su lugar aprobar la propuesta H.R. 2690, la Ley de Programa del Trabajador Agrícola, como la solución correcta para la agricultura. La Ley de Programa del Trabajador Agrícola provee un programa de legalización para trabajadores agrícolas e incluye ambas una oportunidad de lograr estatus de inmigración legal y ciudadanía para los trabajadores indocumentados y sus familias.

**Agradecemos la traducción al español de este boletín por el National Farm Worker Ministry (NFWM).*

Farmworker Justice

1126 16th Street, NW, Suite 270 • Washington, DC 20036
(202) 293-5420 • (202) 293-5427 fax • www.farmworkerjustice.org